

JESÚS GARCÍA ROJO

EDITH STEIN: BALANCE BIBLIOGRÁFICO

Cuando aún no se han apagado los ecos de la canonización de Edith Stein, el pasado 1 de octubre el Papa Juan Pablo II nos sorprendió nombrándola junto a santa Brígida de Suecia y a santa Catalina de Siena, copatrona de Europa. En la Carta Apostólica, publicada a tal fin, el Pontífice justifica la decisión diciendo que se trata de tres grandes santas que han dado testimonio ejemplar del Evangelio en momentos cruciales. Y, por lo que respecta a la primera, manifiesta: «Declarar hoy a Edith Stein copatrona de Europa significa plantar en el horizonte del Viejo Continente un estandarte de respeto, tolerancia, acogida, que invita a hombres y mujeres a comprenderse y aceptarse más allá de las diferencias étnicas, culturales y religiosas, para formar una sociedad auténticamente fraterna»¹. Ya el año 1995, con ocasión de la jornada mundial de la paz, el Papa propuso a la consideración de todos algunos ejemplos admirables de mujeres, que se distinguieron en su lucha por la paz. Entre esas figuras femeninas, evocadas en el «Angelus» de los domingos de febrero del mismo año, volvemos a encontrar a santa Brígida de Suecia, a santa Catalina de Siena y a Edith Stein, mártir de nuestro siglo y promotora de la dignidad de la mujer.

Solidaria de los sufrimientos de los hombres, Edith Stein fue, asimismo, una mujer de pensamiento que se esforzó en conjugar las exi-

* Universidad Pontificia de Salamanca.

¹ *Ecclesia* 2967 (1999) 26.

gencias de la razón y de la fe. Por eso, precisamente, el Papa no dudó en incluirla entre los autores recientes que han hecho fecunda la relación entre filosofía y teología². No era esta, desde luego, la primera vez que el Papa reconocía públicamente la singular valía de esta mujer. Las homilias pronunciadas con ocasión de su beatificación (1987) y canonización (1998), más allá de lo que es habitual en estos casos, dejan entrever una especial simpatía hacia esta judía, convertida al catolicismo, víctima de las atrocidades de la segunda guerra mundial. ¿Habría que recordar, por otra parte, que el año 1962, siendo cardenal de Cracovia invitó al filósofo Roman Ingarden a que diera una conferencia sobre Edith Stein? Alguien podría argüir que esto no prueba nada. Y, por supuesto, no le falta razón. No obstante, ahí están las palabras pronunciadas por el cardenal Ratzinger el 5 de noviembre de 1998 con ocasión del cincuentenario del doctorado de Karol Wojtyła: «Pienso que dos mujeres, ambas pertenecientes a la Orden del Carmelo, pueden ayudarnos a comprender la dimensión sapiencial que subyace en toda la reflexión teológica de este Pontífice. Son una Santa declarada por él Doctora, y una Doctora, declarada por él Santa. La primera, santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz (...). La segunda, santa Teresa Benedicta de la Cruz»³.

Pero, más allá de lo que pueden ser gustos o preferencias particulares, creemos que Edith Stein es una mujer de nuestro tiempo con un mensaje muy actual. Así lo manifestaron los Superiores Generales de los Carmelitas en la carta circular publicada con ocasión de su canonización: «El hombre y la mujer de hoy, que con una grande nostalgia de Dios buscan ansiosamente la verdad en un mundo de corrientes ideológicas y religiosas, pueden encontrar en la esencia y en las enseñanzas de Teresa Benedicta de la Cruz una respuesta iluminadora: la de una mujer de nuestro tiempo que caminó en la noche del drama de nuestro siglo, inquieta y sedienta siempre de la verdad, hasta que finalmente encontró a Cristo, y con él el sentido de la vida y la paz, tanto tiempo anhelada»⁴. En las páginas que siguen queremos acercarnos a esta mujer, «síntesis dramática de nuestro siglo» en expresión de Juan Pablo II, a través de sus escritos, primeramente, y, después, de los escritos de quienes se han ocupado de ella. De acuerdo con esto, en la primera parte, haremos una somera presentación de los escritos steinianos deteniéndonos en alguno de ellos. En la segunda, como prueba del interés

² Cf. *Fides et Ratio*, n. 74.

³ *Communicationes OCD* 81 (1999) 52.

⁴ MACCISE, C. - CHALMERS, J., *Perder para ganar. El itinerario de la Beata Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)*, Roma, 1998, 32-33.

que la obra steiniana sigue suscitando, presentaremos algunos trabajos o estudios de entre los que consideramos más significativos.

1. OBRAS DE EDITH STEIN

1.1. ESCRITOS FILOSÓFICO-TEOLÓGICOS

Casi coincidiendo con la fecha de la canonización (11-X-98), la editorial Herder publicaba *Potenz und Akt. Studien zu einer Philosophie des Seins*. Por vez primera salía a la luz la obra con la que Edith Stein pensó presentarse a cátedra el año 1931 en la Universidad de Friburgo y que, por otra parte, corresponde al volumen XVIII de las *Edith Steins Werke* (= ESW). ¿Cómo explicar esta tardanza? Antes de presentar ninguna otra obra, queremos detenernos en ésta que hace de puente entre dos corrientes de pensamiento con las que se vio confrontada la autora: la fenomenología de Husserl y la filosofía de santo Tomás.

El año 1929, con ocasión del 70 cumpleaños de Husserl, Edith Stein preparó un trabajo titulado *Husserls Phänomenologie und die Philosophie des heiligen Thomas von Aquin*⁵. Pese a su brevedad, el trabajo es un primer ensayo de confrontación en el que las inquietudes que por entonces embargaban a la autora salen a relucir. Es sabido que la que fuera alumna y asistente de Husserl terminó abrazando la fe católica el año 1921. El hecho no dejará de tener repercusiones en su manera de entender el mundo e interpretar la realidad. Por lo pronto, sin abandonar por entero su actividad filosófica, en los años que siguen a su conversión la encontramos de profesora en el Colegio de las Dominicas de Espira. Es aquí donde comienza a traducir a santo Tomás, sin saber muy bien lo que de ello podría resultar. Al final, dicho trabajo será la causa de que abandone su actividad docente en Espira. «Santo Tomás —escribe el 28 de marzo de 1931— ya no se contenta con las horas libres; quiere que me dedique a él por entero»⁶. Y, con harto pesar de todos, se va de Espira donde ha pasado ocho años.

⁵ Cf. *Jahrbuch für Philosophie und phänomenologische Forschung* (1929) 315-338; vuelto a publicar en: *Festschrift Edmund Husserls*, Tübingen, Niemeyer, 1974, 315-338, ha sido traducido al español: «La fenomenología de Husserl y la filosofía de santo Tomás de Aquino. Ensayo de una confrontación», en *Diálogo Filosófico* 6 (1990) 148-169.

⁶ STEIN, E., *Autorretrato epistolar* (1916-1942), Madrid, EDE, 1996, 98.

A partir de ahora, es decir, de 1931, Breslau será su nueva residencia. Allí la sorprendemos ultimando la traducción de las *Quaestiones disputatae de veritate* de santo Tomás⁷. Las cartas que escribe por entonces nos permiten barruntar el ritmo de trabajo que a sí misma se ha impuesto. Esas mismas cartas y las que a ella le dirigen otras personas dan cuenta de algo muy importante: tras el fallido intento de presentación a cátedra el año 1919, ahora comienza a hacer gestiones para volverlo a intentar otra vez. Entre las personas que más han influido a que tomara esta decisión hay que contar a Heinrich Finke, quien el año 1929 la animó a «no enterrar su talento»⁸. Edith Stein, que ha comprendido el sentido de la frase, el 6 de enero de 1931 le dice por carta que, de volver a la Universidad, su tarea consistirá en «la confrontación entre la filosofía escolástica y la moderna»⁹. Más todavía: a fin de sondear la posibilidad real de su acceso a cátedra se desplaza a Friburgo para entrevistarse con Heidegger, Honecker y Husserl. La difícil situación económica que atravesaba Alemania era un dato que, según le dijeron, hacía poco recomendable su propósito. Ella, pese a los malos augurios, decide ponerse a redactar de inmediato *Potenz und Akt*, escrito cuyos comienzos hay que situar, no obstante, algunos años atrás.

El 29 de noviembre de 1931 comunica a R. Ingarden que la cuestión de la presentación a cátedra «ha sido decidida negativamente»¹⁰. Entre tanto, y después de rechazar la idea de volver a presentarse a cátedra en Breslau¹¹, a partir de 1932 comienza a dar clases en el Instituto de pedagogía científica de Münster. Desde aquí advierte a R. Ingarden que, antes de publicar su trabajo *Potenz und Akt*, tendría que revisarlo a fondo¹². ¿Y si acaso no valiera la pena publicarlo? No por otro motivo se lo envía a Hedwig Conrad-Martius, pidiéndole su parecer. Una enfermedad de esta última hace que tanto la lectura como el juicio que debería seguirle se

⁷ Dicha traducción, publicada por Herder el año 1952, corresponde a los volúmenes III y IV de las *ESW*. En el prólogo escribe Martin Grabmann: «Sin traicionar la terminología tomista, Edith Stein ha prestado a la filosofía de santo Tomás un estilo moderno y ha vertido las ideas del Aquinate en un alemán fluido.»

⁸ Cf. STEIN, E., *Selbstbildnis in Briefen. Erster Teil 1916-1933*, Freiburg/Basel/Wien, Herder, 1998², 159.

⁹ *Ibid.*, 159.

¹⁰ STEIN, E., *Cartas a Roman Ingarden (1917-1938)*, Madrid, EDE, 1998, 248.

¹¹ La idea de presentarse a cátedra en Breslau surge en el verano de 1931. Y, aunque la idea no prosperó, al parecer fue entonces cuando, sirviéndose de los apuntes de las clases dadas en su casa, elaboró *Einführung in die Philosophie*, volumen XIII de las *ESW*.

¹² Cf. STEIN, E., *Cartas a Roman Ingarden...*, 252.

demore más de lo deseado. Entre tanto, Edith Stein, dando cumplimiento a un viejo deseo, ha ingresado en el Carmelo de Colonia, donde no bien hubo terminado su año de noviciado los Superiores le piden que prepare para la imprenta el manuscrito que ha traído consigo. Y enseguida pone manos a la obra, creyendo que no era mucho lo que habría que cambiar. El paso del tiempo la convencería de lo contrario. El manuscrito iba a sufrir una transformación tal que el resultado sería un escrito básicamente distinto e independiente, aunque entre uno y otro existan no pocos puntos de contacto. Después de una larga pausa, en el verano de 1937 Edith Stein comunica a R. Ingarden: «Enseguida eché mano del borrador y comencé a escribir de nuevo. El resultado ha sido una obra en dos volúmenes sobre *Ser finito y ser eterno*»¹³.

Una vez que ambas obras han sido publicadas, acaso fuera útil hacer un estudio comparativo entre una y otra, algo que aquí no podemos acometer. De todos modos, lo que sí queremos señalar es que en ambos casos la autora trata de explicar el sentido del ser, no desde una fenomenología trascendental, como pretendía Husserl, sino desde una ontología formal. «En el fondo —había escrito años antes— todas las cuestiones se reducen a cuestiones acerca del ser, y todas las disciplinas filosóficas se convierten en partes de una gran ontología o metafísica»¹⁴. El texto no sólo pone de manifiesto el realismo ontológico de Edith Stein, sino que, además, en su afán de superar el idealismo trascendental, sugiere lo que es una tesis expuesta en la obra que venimos comentando: que el ser finito y mundano se halla referido a un principio fundante e incondicionado¹⁵. Llegados aquí se hace necesario reconocer que este principio, en el que todo tiene su fundamento, no es sino el acto puro y espíritu absoluto de los que habla santo Tomás. Así, si en el prólogo de *Potenz und Akt* afirma que lo que motivó la obra fue el deseo de comprender la filosofía de santo Tomás, en el prólogo de *Ser finito y ser eterno* declara: «La obra se centró en el problema del ser. La comparación entre el pensamiento tomista y el pensamiento fenomenológico fue el resultado del análisis de este problema»¹⁶.

¹³ *Ibíd.*, 264.

¹⁴ STEIN, E., *La fenomenología de Husserl...*, 158.

¹⁵ Cf. STEIN, E., *Potenz und Akt...*, 255ss.

¹⁶ STEIN, E., *Ser finito y ser eterno. Ensayo de una ascensión al sentido del ser*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, 14. En la edición alemana, este importante escrito corresponde al volumen II de las ESW. En el volumen VI de las ESW se incluye un artículo titulado «Die ontische Struktur der Person und ihre erkenntnistheoretische Problematik», que tiene una relación estrecha con las dos obras a las que nos estamos refiriendo.

A despecho de algunos miembros de su familia, Edith Stein decide estudiar filosofía por entender que era un servicio a la humanidad. Según ella, la filosofía no es simple teoría ni se reduce a simple abstracción, antes al contrario tiene connotaciones de orden práctico. Desde este convencimiento emprendió la elaboración de su primer trabajo filosófico importante: la tesis doctoral, en la que, desde un punto de vista fenomenológico, analiza el tema de las relaciones interhumanas¹⁷. El trabajo mereció el elogio de Husserl, bajo cuya dirección lo realizó. Quien, en cambio, no se dio por satisfecha del todo fue la propia Edith Stein. Sabemos que el tema de la persona humana le siguió preocupando. Nada extraño, pues, que el año 1932, al tener que dar un curso en el Instituto de pedagogía científica de Münster, se ocupe de él. Y es que, tras años de docencia en las Dominicas de Espira, había llegado al convencimiento de que un buen proyecto educativo es impensable sin una sólida base antropológica. De ahí que, en un primer momento, consagre todas sus fuerzas a la elaboración de una antropología filosófica. Fruto de aquel trabajo es el volumen XVI de las *ESW*, en el que profundiza en cuestiones anteriormente planteadas¹⁸, dejando abierta la puerta a una posterior reflexión desde una perspectiva teológica¹⁹. Las circunstancias políticas, sin embargo, truncaron su plan. Obligada a dejar la enseñanza el año 1933 por su condición judía, en octubre de ese mismo año ingresa en el Carmelo de Colonia, donde dio forma definitiva al curso que no pudo impartir en Münster y que ha sido publicado por vez primera el año 1994 con el título *Was ist der Mensch? Eine theologische Anthropologie*. En este volumen, el XVII de las *ESW*, la autora, basándose en la teología dogmática de entonces, hace un repaso a tres grandes cuestiones: la creación del hombre, el pecado y la gracia²⁰.

De la gracia o, mejor, del hombre agraciado se ocupará su última obra, la primera de las *ESW*, titulada, en español, *Ciencia de la cruz*. Es-

¹⁷ La tesis, titulada *Über die Einfühlung*, se publicó por vez primera en 1917. Hay traducción española: *Sobre el problema de la empatía*, México, Universidad Iberoamericana, 1995.

¹⁸ Retoma, sobre todo, ideas expuestas por separado en los siguientes tres artículos: «Causalidad psíquica», «Individuo y sociedad» y «Una investigación sobre el Estado», publicados conjuntamente con el título genérico *Beiträge zur philosophischen Begründung der Geisteswissenschaften*, Tübingen, Niemeyer, 1970².

¹⁹ El título del trabajo en alemán es *Der Aufbau der menschlichen Person*, traducido al español como *La estructura de la persona humana*, Madrid, BAC, 1998.

²⁰ Para más información puede consultarse GARCÍA ROJO, J., «Alta estima del hombre. La antropología de Edith Stein», en *Salmanticensis* 1 (1999) 19-58.

*tudio sobre san Juan de la Cruz*²¹. Discuten los especialistas si, tal como ha llegado a nosotros, puede considerarse dicha obra como acabada. Lo que nadie discute es que se trata de un estudio en profundidad de la doctrina de san Juan de la Cruz, propiciado por la celebración del cuarto Centenario de su nacimiento. En efecto, concluido el artículo «Caminos del conocimiento de Dios. Dionisio el Areopagita y su teología simbólica» que ha preparado para una revista americana²², a partir de agosto de 1941 se dedicará de lleno a recoger material, primero, y a redactar, después, dicha obra. El 18 de noviembre de 1941 escribe a una persona: «A causa del trabajo que traigo entre manos, vivo casi continuamente pensando en el santo Padre Juan»²³. Hay que señalar, sin embargo, que la obra no ha surgido por iniciativa personal. La Madre Priora de Echt (Holanda), donde Edith Stein ha llegado el 31 de diciembre de 1938 escapando de la persecución nazi, es quien le propone la idea. Al aceptarla, Edith Stein hará una lectura teológica de los violentos acontecimientos que de forma tan decisiva marcaron el destino de Europa, no sin ofrecernos, aunque veladamente, su personal testimonio, en el que teoría y vida se unen admirablemente. Enfrascada en la redacción de la obra, le dice a la Madre Priora: «Una *scientia crucis* sólo se puede adquirir si se llega a experimentar a fondo la cruz»²⁴. Ella, que deliberadamente ha escogido su sobrenombre religioso, no se echa atrás cuando llega la hora de la verdad. Tan asumida tenía su vocación y tan dispuesta estaba a seguir a Cristo hasta la Cruz que, cuando el 2 de agosto de 1942 es obligada a abandonar el convento, espontáneamente le dice a su hermana Rosa: «Vamos a morir por nuestro pueblo.» ¿Acaso sospechaba lo que habría de sucederle pocos días después? Lo sospechara o no, sobre su mesa de trabajo quedaban unas notas en las que había escrito que probar la amargura del Crucificado es una gracia, de modo que cuanto más perfecta sea la crucifixión mayor garantía de participación en la vida divina. «Cruz y noche —dirá comentando a san Juan de la Cruz— son caminos para llegar a la luz celestial»²⁵. ¿Cómo entonces no transitar por ellos? La más alta cima de libertad, el más profundo centro del hombre acontece en la unión del amor con Dios a la que se

²¹ Publicada por las editoriales Monte Carmelo y El Carmen de Burgos y Vitoria, ya va por la cuarta edición.

²² El artículo ha quedado incluido en el volumen XV de las *ESW*, publicado el año 1993, y en el que se recogen otros cuatro artículos filosóficos.

²³ STEIN, E., *Autorretrato epistolar...*, 367.

²⁴ *Ibíd.*, 369.

²⁵ STEIN, E., *Ciencia de la Cruz...*, 35.

llega no sin participar en la pasión de Cristo. Pretender alcanzar la gloria de la resurrección sin pasar por la noche de la crucifixión es pura ilusión. La vida cristiana es seguimiento de Cristo crucificado, y eso fue la vida de Edith Stein, lo que se hizo manifiesto en sus últimos años sobre todo. Orgullosa de su condición cristiana y consciente de lo que implica llevar el apellido «de la Cruz», no mucho antes de morir escribió que el seguimiento del Crucificado puede llegar, «si se tercia, hasta la muerte sangrienta del martirio»²⁶.

1.2. ESCRITOS AUTOBIOGRÁFICOS

Antes de ingresar en el Carmelo (octubre de 1933), Edith Stein pasó dos meses en casa, preparando a su madre para lo que se suponía habría de ser una dura despedida. Fue entonces, cuando, espoleada por una situación cada vez más hostil hacia los judíos, decidió escribir *Aus dem Leben einer jüdischen Familie*, que es el volumen VII de las ESW²⁷. Lo que con este escrito pretendía o buscaba la autora no es algo distinto de lo que ha venido buscando y seguirá buscando a lo largo de toda su vida: la verdad. Si ya es bastante preocupante que muchos desconozcan quiénes son realmente los judíos, lo es mucho más el hecho de que algunos no sólo no quieran informarse al respecto, antes al contrario por todos los medios intenten tergiversar la verdad en torno a la cuestión judía. ¿De verdad son los judíos gente tan malvada y repelente como para decretar su persecución y posterior exterminio? No niega nuestra autora que algunos de sus miembros puedan dejar mucho que desear. Pero elevar a categoría universal lo que son casos concretos y particulares, le parece una aberración. Y, para demostrarlo, escribe la historia de una familia judía, sin ningún afán apologeta, sino para «narrar mis experiencias de la humanidad judía»²⁸. Edith Stein concibe el libro como un testimonio más, junto a otros ya existentes, hilvanado a base de los recuerdos de su madre y, por supuesto, de los suyos propios. Pese a que el libro se cierra con la noticia de la consecución del doctorado de la autora (agosto de 1916) y pese a que ha sido compuesto en momentos y lugares muy distintos²⁹, tiene, como puede adivinarse, un

²⁶ *Ibíd.*, 15.

²⁷ En español, el título es *Estrellas amarillas. Autobiografía: infancia y juventud*, Madrid, EDE, 1992².

²⁸ *Ibíd.*, 18.

²⁹ Recordemos que la mayor parte la compuso en Breslau el año 1933; otra parte en Colonia en 1935, y la tercera y última parte en Echt el año 1939.

valor extraordinario. Lo tuvo, desde luego, para Edith Stein, quien en su testamento expresa el deseo de que la historia de su familia «no sea publicada mientras viva todavía alguno de mis hermanos (...). Solamente Rosa podría tener acceso a ella, y después de la muerte de mis otros hermanos, sus hijos»³⁰.

En el origen de esta cláusula puede estar el temor a que sus hermanos, al menos alguno de ellos, se sintiera herido por lo que el libro cuenta. Sea o no fundada la sospecha, lo cierto es que, contraviniendo la voluntad de Edith Stein, el año 1965, cuando aún vivía su hermana Erna, se hizo una primera edición del libro. Fue aquella una edición abreviada que, ante las protestas de la familia, hubo de ser retirada del mercado. Veinte años más tarde, muerta ya Erna y tras ponerse de acuerdo el Carmelo de Colonia y la familia de Edith Stein, se hace una nueva edición en la que se incorporan los textos suprimidos en la primera y que ascendían a no menos de cincuenta folios. Con todo, del manuscrito original siguen faltando algunas páginas, arrancadas por una mano desconocida. ¿Fue esa mano —como piensan algunos— la mano de Rosa? Desde luego, ella fue la única de los hermanos que se convirtió al catolicismo y que, desde su llegada a Echt en julio de 1939, permaneció junto a Edith Stein hasta el final de su vida. En un escrito fechado el año 1949, tras lamentar no haber podido acercarse a Echt antes de emigrar a América, Erna manifiesta que, por lo que respecta a sus hermanas Edith y Rosa, estaba tranquila por creer que el convento era un lugar seguro. Pero, por desgracia, no fue así, como ya sabemos y confirma la propia Erna, no sin antes haber dejado dicho que ella fue la primera de la familia a quien Edith Stein confió su decisión de entrar en el Carmelo el año 1933³¹.

Lo que en 1933 comunicó Edith Stein a su hermana Erna en un tono más o menos confidencial, lo hará público años más tarde en un breve escrito entregado a la Madre Priora que lleva por título *Cómo llegué al Carmelo de Colonia*³². Con una gran convicción, confiesa que desde su entrada en la Iglesia Católica el Carmelo fue su meta. Sin embargo, en atención a su madre y a la importante actividad desarrollada, sus directores le desaconsejaron su ingreso inmediato. Con el cese obligatorio de

³⁰ En LEUVEN, R., *Heil im Unheil. Das Leben Edith Steins: Reife und Vollendung*, Freiburg/Basel/Wien, Herder, 1983, 148. Es el volumen X de las *ESW*, aunque no es un libro de Edith Stein.

³¹ Cf. «Anotaciones», en STEIN, E., *Estrellas amarillas...*, 403-407.

³² Publicado en alemán en 1994, con interesantes anotaciones de María Amata Neyer, ha sido traducido al español en 1998 por la EDE de Madrid.

su actividad pública, ¿no habría llegado el momento de dar cumplimiento a un deseo largamente aplazado? Así lo entendió ella a finales de abril de 1933. Por lo cual, tras obtener el permiso de su director, enseñada procuró ponerse en contacto con las Carmelitas. Gracias a la mediación de la señora Cosack todo discurrió relativamente rápido, de modo que al mes siguiente ante la M. Piora de la Comunidad manifestó con toda llaneza que «jamás había abandonado la idea del Carmelo (...); tenía la sensación de que el Señor me había reservado en el Carmelo lo que sólo aquí podía encontrar»³³. Pero, ¿cómo transmitir eso a sus familiares? Al tener conocimiento de ello, su hermana Erna, sin poder evitar que se le saltaran las lágrimas, exclamó: «Es terrible este mundo, lo que a unos puede hacer felices es para otros lo peor que les puede suceder»³⁴. Y lo mismo le sucedió a su madre, quien se opuso con todas las fuerzas a la decisión de su hija pequeña. Por eso, sin el apoyo de los suyos, Edith Stein se verá obligada a dar tan importante paso «en la oscuridad de la fe». Y en la oscuridad de la fe tendrá que abandonar el querido Carmelo de Colonia «Las circunstancias —explica al comienzo del escrito— que nos han obligado a disponer mi traslado a Echt (Holanda) recuerdan vivamente las otras de mi entrada»³⁵. Y de éstas ha querido dejarnos constancia. Es un relato lleno de vida en el que la autora da cuenta del estado en que se encontró interiormente en los meses previos a su entrada en el Carmelo.

Gracias a estos dos escritos conocemos muchos detalles de la vida de Edith Stein. Pero, ni mucho menos, cubren al completo el arco de su existencia. ¿Cómo entonces llenar los huecos o vacíos dejados? Hay que decir que este cometido lo cumplen sus cartas, valiosísimas no sólo por la luz que arrojan sobre distintos sucesos de aquel entonces sino, sobre todo, porque son una fuente principalísima en orden a conocer la trayectoria espiritual de la autora, como hemos señalado en otro lugar³⁶. Es aquí donde Edith Stein se expresa con gran naturalidad, desvelándonos, como en ningún otro escrito, su mundo interior. Nos alargaríamos en exceso si habláramos sobre las circunstancias, destinatarios y demás detalles de las mismas. Baste decir que la primera edición en dos volúmenes (VIII y IX de las *ESW*) apareció en 1976 y 1977, sumando un total de 332 cartas. Años más tarde, concretamente en 1991, aparecía un

³³ STEIN, E., *Cómo llegué al Carmelo...*, 28.

³⁴ *Ibíd.*, 42.

³⁵ *Ibíd.*, 8

³⁶ Cf. GARCÍA ROJO, J., «Itinerario espiritual de Edith Stein a través de sus cartas», en *Revista de Espiritualidad* 221 (1996) 513-539.

nuevo volumen (el XV de las *ESW*) que recogía las cartas de Edith Stein al filósofo polaco Roman Ingarden³⁷. Hay que señalar que, entre tanto, está en curso una nueva edición, notablemente corregida y aumentada, de los dos primeros volúmenes, en la que los editores han incluido no sólo las cartas de Edith Stein sino también las que a ella le escribieron otras personas. La decisión, discutible, tiene la ventaja de poner a nuestro alcance testimonios que ayudan a comprender mejor las circunstancias que rodearon la vida de Edith Stein. De todos modos, quizás hubiera sido oportuno establecer una más clara diferencia entre unas y otras. A modo de ejemplo: ¿el hecho de mantener una numeración seguida para todas las cartas no puede inducir a error?

Hecha esta observación, me parece de justicia reconocer el gran trabajo que en la preparación de las cartas han llevado a cabo los editores, sobre todo María Amata Neyer, responsable del archivo de Edith Stein en Colonia, quien, como pocos, ha asumido con verdadera ilusión y entrega la causa de Edith Stein. A su pluma se debe una obra que ilumina y completa aspectos de su vida: *Edith Stein. Su vida en documentos e imágenes*³⁸.

Antes de pasar al apartado siguiente, séanos permitido referirnos brevemente al volumen XI de las *ESW*, que recoge una serie de trabajos escritos entre 1930 y 1942, los cuales nos introducen en el mundo interior de la autora. Es sabido que Edith Stein era por naturaleza reservada y no exponía fácilmente su interioridad a la vista de los curiosos. Sin embargo, no pudo evitar que su impronta personal quedara grabada en sus obras. En este sentido, las biografías, meditaciones y textos espirituales aquí reunidos son un precioso material que nos permite vislumbrar la grandeza de su alma. Contemplativa por naturaleza y plenamente identificada con el espíritu del Carmelo, Edith Stein supo imprimir a su vida una orientación mística. No sólo estaba convencida de que crecer como cristianos es tanto como crecer como hombres. Más todavía: había llegado al convencimiento de que como mejor se comprende el hombre a sí mismo es a la luz de Dios. En Dios y desde Dios el hombre puede vivir tranquilamente afrontando las adversidades que se le presenten, es decir, puede ser santo. Y un detalle: las poesías que se nos ofrecen, sin entrar en mayores valoraciones, nos descubren una faceta de Edith Stein, a la que se suele prestar poca atención.

³⁷ De ambas ediciones existe traducción española, y ambas han sido ya citadas en nota.

³⁸ Aparecida en 1987, la obra ha sido traducida a varios idiomas. De la traducción española se hizo cargo la EDE de Madrid.

1.3. ESCRITOS SOBRE LA MUJER

Repasando la vida de Edith Stein, más pronto o más tarde se llega a la convicción de que una de sus preocupaciones fue la concerniente a la mujer y, más en concreto, a su formación. Quien en sus años jóvenes fuera una feminista radical, con el paso del tiempo moderará sus impulsos primeros, pero no por eso dejará de defender el acceso a cátedra de la mujer así como su derecho a voto en la vida pública. Quizás alguien pudiera pensar que su actitud es el resultado de su propia situación personal. A esto hay que decir que, si bien es verdad que algunos episodios fueron determinantes para ella, lo cierto es que la reflexión que hace sobre la mujer los trasciende. Ya hemos aludido a sus años de profesora en las Dominicas de Espira. Pero entonces no dijimos que su labor formativa no se reducía a las aulas ¿No es esto síntoma de una preocupación que las acompañará a lo largo de su vida? Cuando, años más tarde, dé clases de latín a las novicias en Echt, ¿no habrá que suponer que tampoco aquí su enseñanza se reduce a la escueta transmisión de saberes?

En cualquier caso, a partir de 1928 y hasta poco antes de su ingreso en el Carmelo (1933) desarrollará una importante actividad como conferenciante por distintos puntos de la geografía de Centroeuropa. Pues bien, dichas conferencias, recogidas en el volumen V de las *ESW* abordan temas de tanto calado como son: el puesto de la mujer en la sociedad y en la Iglesia, problemas y desafíos de la formación femenina, profesión y vocación de la mujer, lo específico y lo común en el hombre y en la mujer, etc. En definitiva, temas que tienen que ver con la identidad de la mujer y sobre los que nuestra autora no quiso pasar de largo³⁹.

Los últimos decenios hemos asistido a cambios profundos en la marcha de la sociedad. Uno de esos cambios es el que tiene que ver con el nuevo modo de contemplar y valorar a la mujer. Después de siglos en los que el varón ha impuesto su particular modo de ver las cosas, con razón se considera que la emancipación de la mujer es una conquista de la modernidad. Pues bien, en su tiempo Edith Stein luchó contra la discriminación sexual, abogando porque las mujeres puedan ejercer todas las profesiones, lo que ciertamente es impensable sin una sólida formación. Seguir considerando a las mujeres como sujetos pasivos de la sociedad y de la Iglesia es un error. Según nuestra autora, ellas tienen mu-

³⁹ También de este volumen existe traducción española, y por partida doble: *La mujer. Su papel según la naturaleza y la gracia*, Madrid, Palabra, 1998 y *La mujer, su naturaleza y misión*, Burgos, Monte Carmelo, 1998.

cho que ofrecer. Sólo cabe desear que ese ofrecimiento sea hecho no desde actitudes revanchistas o competitivas hacia el otro sexo, sino desde la riqueza que encierra la propia condición femenina. No menos que el hombre, la mujer está llamada a humanizar el mundo. Y renegar de vocación tan hermosa, por más difícil que sea, es renegar de la propia vocación. Convencida, por otra parte, de que sólo abiertos a Dios, tanto el hombre como la mujer se desarrollan en plenitud, encontró en Teresa de Jesús, Catalina de Siena, Isabel de Turingia, sin olvidarse de la Virgen María, estímulos para vivir con arrojo y autenticidad su condición de mujer, animando a las demás a que hagan lo mismo.

A este respecto recordamos que el volumen XII de las *ESW* recoge un total de diecisiete escritos breves sobre la educación, redactados siendo carmelita, lo que vendría a confirmar la relevancia del tema. En línea de principio, Edith Stein sigue insistiendo en la necesidad de la formación con algunas aplicaciones muy concretas, como es el caso de la formación eucarística, la discreción en la dirección espiritual, proponer a santa Teresa de Jesús como maestra de formación, etc.

2. OBRAS SOBRE EDITH STEIN

Con ocasión de la beatificación de Edith Stein tuvo lugar una importante producción literaria sobre diversos aspectos de su vida y obra. Algo parecido ha vuelto a ocurrir con motivo de su canonización. Bastantes autores se han ocupado y siguen ocupando del legado de esta mujer, convencidos de que su mensaje sigue siendo válido para el hombre de nuestros días. A continuación presentamos algunos de esos estudios. Renunciamos, de antemano, a presentar todos. A cambio, haremos un breve comentario a los mismos. Para quien estuviese interesado en ampliar las referencias aquí ofrecidas remitimos a las bibliografías generales, mucho más amplias⁴⁰.

⁴⁰ Cf. BEJAS, A., «Edith Steins Bibliographie», en ÍDEM, *Edith Stein. Von der Phänomenologie zur Mystik. Eine Biographie der Gnade*, Frankfurt a.M./Bern/New York, Peter Lang, 1987, 149-207; CAPRIOLI, M., «Bibliografía italiana (1974-1998) su Teresa Benedetta della Croce (Edith Stein)», en *Rivista di Vita Spirituale* 6 (1998) 785-815; CARUANA, E., «Bibliografia generale», en BORRIELLO, L. (a cura di), *Edith Stein: mistica e martire*, Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1992, 235-282; MÜLLER, A.U., «Das steinische Werk in Deutschland. Bibliographische Hinweise», en *Edith-Stein- Jahrbuch* (1996) 375-391; SANCHO FERMÍN, F.J., «La obra steiniana en España (Bibliografía en español de Edith Stein)», en *Archivum Bibliographicum Carmelitanum* 31 (1996) 385-397.

2.1. BIOGRAFÍAS

Han transcurrido cincuenta años desde que Teresa Renata POSSELT publicara su libro *Edith Stein: una gran mujer de nuestro siglo*⁴¹. Se trata de la primera biografía escrita por alguien que no sólo conoció a nuestra Santa, sino que tuvo ocasión de tratarla muy de cerca debido a su condición de Maestra de novicias, primero, y de Priora, después. El libro, que tuvo una extraordinaria acogida, es la fuente de la que han bebido y en la que se han inspirado las biografías posteriores. A continuación damos cuenta de algunas de ellas, siguiendo un orden alfabético.

BATZDORFF, S.M., *Aunt Edith Stein. The jewish heritage of a catholic saint*, Springfield/Illinois, Templegate Publishers, 1998. La autora, asentada en EE.UU. donde se vio obligada a emigrar, es sobrina de Edith Stein, a quien llegó a conocer y tratar siendo niña. Eran otros tiempos y otras gentes. Ahora, recordando aquellos años, Susanne ha querido ofrecernos algunos datos, de otro modo desconocidos, de la vida de Edith Stein y de su familia, destacando su pertenencia judía y su integración familiar.

BORDEAUX, H., *La vie pathétique d'Edith Stein. Meditations*, París, La Table Ronde, 1955. Escrito por un padre de familia que además era capitán del ejército y académico, este libro no es propiamente ni una biografía ni tampoco una hagiografía, sino «algo distinto». Esto no ha sido óbice para que fuera traducido al italiano, aunque con algunas añadiduras.

ENDRES, E., *Edith Stein. Christliche Philosophin und jüdische Märtyrerin*, München, Piper, 1999². Más allá de hechos tan puntuales como la beatificación y la canonización, la autora considera a Edith Stein como una mujer fascinante, entre otras cosas, por haber defendido los derechos de la mujer y haber tomado parte activa en el doloroso destino de su pueblo de origen. «Aunque era católica y abrazó la fe con alegría y devoción, no se separó de aquellos que eran judíos y que

⁴¹ El título completo de la primera edición era *Edith Stein. Schwester Teresia Benedicta a Cruce. Philosophin und Karmelitin. Ein Lebensbild gewonnen aus Erinnerungen und Briefen durch Schwester Teresia Renata de Spiritu Sancto*, Nürnberg, Glock und Lutz, 1948. Desde entonces y hasta nuestros días se han ido sucediendo las ediciones y traducciones. Entre nosotros, la editorial Monte Carmelo de Burgos ofreció la traducción el año 1998.

fueron asesinados por ser judíos»⁴². Mucho se discutió en su día a propósito del motivo o razón última sobre el que fundamentar la beatificación y canonización de Edith Stein: ¿heroicidad de las virtudes o martirio? Al final, se impuso la segunda opción, lo que no deja de plantear algunos interrogantes: ¿cómo hay que entender la categoría de «martirio» y, sobre todo, por qué otros, que corrieron idéntico destino, no han recibido el mismo trato? Sin entrar de lleno en estas cuestiones, la autora se limita a decir que algo especial hay en esta mujer. «La vida de esta mujer —afirma al comienzo del libro— es un trozo de la historia de nuestro tiempo.»

FELDMANN, Ch, *Edith Stein: judía, filósofa y carmelita*, Barcelona, Herder, 1999³. La editorial Herder antepuso una nota a esta tercera edición, que lleva fecha del 11 de octubre de 1998. Propósito de la misma era justificar la canonización de Edith Stein frente a los malentendidos y enfados que provocó su anuncio. Para los autores de la nota, la canonización está plenamente justificada desde la categoría de «mártir» que se le otorgó y, más allá de la polémica, lo verdaderamente deseable es que sirva para restañar viejas heridas. La que, sin renunciar a su condición judía, compartió con Cristo la muerte de sangre, puede ser un valioso instrumento de reconciliación entre judíos y cristianos. Figura excepcional que, en su búsqueda de la verdad, supo unir admirablemente la razón y el corazón y que ocupa un lugar destacado entre los grandes pensadores del siglo xx. Pero se engaña quien crea que sólo nos ha dejado un hermoso legado cultural. También nos ha dejado un precioso testimonio de vida. Su compromiso de vida y su fina sensibilidad para detectar los problemas es lo que la hace cercana al hombre moderno.

GALOFARO, J., *Dalla cattedra al Lager. Edith Stein*, Roma, Postulazione Generale OCD, 1959. Más que una «biografía» en sentido estricto es una «historia de situaciones interiores» que, al estilo de quien contempla las vidrieras de una catedral desde dentro, ilumina la existencia de Edith Stein. Los acontecimientos externos quedan reducidos al mínimo indispensable; como contrapartida el lector queda gratamente sorprendido al comprobar que, sin darse cuenta, la protagonista se ha hecho compañera de camino.

GARCÍA, C., *Edith Stein o la búsqueda de la verdad*, Burgos, Monte Carmelo, 1998. La mayoría de los autores coinciden en señalar que la vi-

⁴² Testimonio de Susanne Batzdorff, sobrina de Edith Stein, publicado en el *New York Times* y recogido en la p. 297.

da de Edith Stein estuvo toda ella marcada por la búsqueda de la verdad. Sirviéndose de sus relatos autobiográficos, el autor ha constatado que esa búsqueda, que finalmente la conducirá al encuentro con Dios, pasa por el hombre. ¡Detalle que bien vale la pena ser tenido en cuenta!

GERL-FALKOVITZ, H.B., *Unerbittliches Licht. Edith Stein - Philosophie, Mystik, Leben*, Mainz, Matthias Grünewald, 1991. Este libro, escrito por una mujer que además es filósofa, es algo más que una simple biografía. Es el reconocimiento de la labor filosófica desarrollada por Edith Stein, quien supo aunar admirablemente vida y pensamiento, filosofía y mística

GIL DE MURO, E.T., *Edith Stein. Ahora que son las 12...*, Burgos, Monte Carmelo, 1987. El título del libro alude a la ofrenda que de sí hizo Edith Stein en favor de la paz del mundo el año 1939. Se trata de un momento crucial en su vida, pero no aislado, al que han precedido otros y al que todavía seguirán algunos más hasta alcanzar la *casa sosegada*. De todos ellos da noticia el autor con su peculiar estilo.

GIOVANNA DE LA CROCE, *Edith Stein. Santa Teresa Benedicta della Croce. Biografía*, Pessano, Mimep-Docete, 1998. Publicado dentro de una serie de biografías, el libro ha sido escrito pensando sobre todo en los jóvenes, a quienes pone delante la figura de Edith Stein.

GRAEF, H., *The scholar and the cross*, London, Longsmans Green and Co., 1954. Es una de las primeras biografías sobre Edith Stein, que, como la propia autora reconoce, se basa en gran medida en la que escribiera algunos años antes la M. Teresa Renata. También se sirve, como fuente para su trabajo, del testimonio de personas que conocieron a Edith Stein: Dominicas de Espira, Carmelitas de Colonia y de Echt, preciosas indicaciones de los jesuitas Nota y Przywara, del que fuera abad de Beuron, Rafael Walzer, así como de los profesores Steffes de Münster y Rudolf Allers de Washington y otras personas más; a lo que hay que sumar el testimonio de la hermana de Edith Stein, Erna. En el prólogo de la edición francesa la autora lamenta, en cambio, las pocas facilidades que para su trabajo le brindó el archivo husserliano de Lovaina. En cualquier caso es una de las biografías que pronto fue traducida a otros idiomas (en 1954 al alemán y en 1955 al francés). ¿Será porque —según confiesa la autora— ha sido redactada teniendo delante la imagen de la mujer perseguida por el dragón, a la que se refiere el capítulo doce del Apocalipsis?

HERBSTRIETH, W., *El verdadero rostro de Edith Stein*, Madrid, Ed. Encuentro, 1990². El libro es traducción de la sexta edición alemana, aparecida el año 1987. Por todo juicio, transcribimos el que antes de morir emitió la hermana de Edith Stein, Erna, y que quedó estampado en la introducción a la cuarta edición: «Me parece que esta biografía de mi hermana es una de las mejores; y no sólo porque en ella su vida está descrita con gran cariño, sino también porque muestra un perfecto conocimiento de su desarrollo en conexión con la filosofía y, ulteriormente, con su conversión al catolicismo. Estas páginas revelan un profundo conocimiento filosófico y fenomenológico. Como carmelita, la hermana Teresa (= Herbstrieth) puede seguir especialmente bien el desarrollo de Edith también desde el punto de vista religioso y de la vida conventual. Aunque no conoció personalmente a Edith, ha logrado, según creo, trazar una imagen veraz de la vida de mi hermana.»

Hay que decir que la misma autora, que ya antes había escrito otra especie de biografía titulada *Edith Stein. En busca de Dios* (Estella, Verbo Divino, 1980³) será la encargada de elaborar una síntesis de la vida y de los escritos de Edith Stein para la obra dirigida por CORETH, E. - NEIDL, W. - PFLIGERSDORFFER, G., *Filosofía cristiana en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, vol. II, Madrid, Ed. Encuentro, 1994, 595-608.

Aunque no son biografías, queremos mencionar aquí otras dos obras que tienen mucho de biográfico y de cuya edición es responsable también la misma autora: *Edith Stein. Lebensbild in Zeugnissen und Selbstzeugnissen*, Mainz, Mathias-Grünwald, 1993 y *Erinnere dich - vergiss es nicht. Edith Stein christlich-jüdische Perspektiven*, Essen, Annweiler, 1990. Este segundo libro, en el que se añaden algunos trabajos y se suprimen otros de la edición original, ha sido traducido al inglés por la sobrina de Edith Stein, Susanne Batzdorff.

JIMÉNEZ DUQUE, B., *Vida de Edith Stein. Santa Teresa Benedicta de la Cruz*, Madrid, San Pablo, 1999. Poco después de su canonización y dentro de la colección *Vidas breves* apareció esta biografía en la que el autor quiere que sintamos la cercanía de la nueva santa que vivió en permanente búsqueda de la verdad.

JIMÉNEZ VICENTE, A. J., *Destellos en la noche. Edith Stein. Semblanza biográfica*, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1990. Más que una biografía, la autora nos ofrece fogonazos, es decir, distintos hitos o eta-

pas que permiten entrever algo de la vigorosa personalidad de Edith Stein.

KOEPCKE, C., *Edith Stein. Ein Leben*, Würzburg, Echter Verlag, 1991. Escrito por una protestante, el libro quiere ser un acercamiento a la vida de Edith Stein, en quien lo personal y lo social se entrelazan de forma fascinante. Coincide con otros autores en señalar que, pese a las dificultades del momento, buscó incansablemente la verdad. Filósofa y mujer de experiencia religiosa, Edith Stein siempre fue una persona con rasgos propios. Y aquí se pone empeño en trazar esos rasgos o perfiles que constituyen la personalidad de la biografiada.

MANSHAUSEN, U.T., *Die Biographie der Edith Stein. Beispiel einer Mystagogie*, Frankfurt a.M./Bern/New York/Nancy, Peter Lang, 1984. El sentido de la vida, que sobrepasa los resultados de las ciencias, apunta hacia Dios, misterio escondido. Pero, ¿cómo contactar con él? A través de la noción de «mistagogía», aplicada a la vida de Edith Stein, se intenta responder a esa pregunta.

MIRIBEL, E. de, *Edith Stein: 1891-1942*, París, Ed. du Seuil, 1954. El libro, que toma como punto de partida el que escribiera pocos años antes la M. Teresa Renata aunque incorporando algunos datos nuevos, trata de ponernos en contacto con la humanidad de Edith Stein, destacando, más allá de lo anecdótico o pintoresco, su grandeza humana. ¿Su intento de escapar a la persecución nazi no denota justamente lo contrario? En absoluto. «En ello —escribe Marrou en el prefacio— reconozco el comportamiento histórico de nuestros más auténticos y grandes mártires.» Edith Stein, que muere a la vez como testigo de Israel y mártir de Cristo, «trata de eliminar de su sacrificio todo componente de suicidio»⁴³.

MOLTER, B., *Edith Stein. Martyre juive de confession chrétienne*, París, Ed. Cane, 1998. El holocausto, vergüenza de la humanidad, segó millones de vidas humanas. La de Edith Stein fue una más. Pero fue incapaz de destruir su espíritu, cuya presencia perciben muchas personas. Esto admitido, ¿qué necesidad había de canonizarla? ¿No es una velada forma de autocomplacencia eclesial?, eso suponiendo que de por medio no existan otros motivos o intereses peores. ¿No podría suceder que, sin darnos cuenta, al elevar a determinados sujetos a la categoría de santos se les esté instrumentalizando? ¿Por

⁴³ El libro ha vuelto a ser editado con el siguiente título: *Comme l'or purifié par le feu. Edith Stein 1891-1942*, París, Plon, 1984.

qué rodear a algunos seres humanos de una aureola que dificulta la proyección de su propia luz natural? El autor, que no tiene reparo en afrontar estas cuestiones, reconoce que a veces utilizamos a los santos siguiendo no ya sólo criterios muy humanos sino intereses particulares nada evangélicos. Y, por lo que respecta a Edith Stein, ¿no habrá sido una maniobra de la Iglesia católica para justificar su silencio frente al nazismo? El autor confiesa que antes de que fuera canonizada o beatificada se sintió atraído por ella, y desde entonces no ha cesado de crecer la amistad. Esto no significa que no reconozca en Edith Stein a una santa. Todo lo contrario. Hace tiempo descubrió en ella a un ser de quien brota la luz misma de Dios.

MOOSSEN, I., *Das unselige Leben der «seligen» Edith Stein: eine dokumentarische Biographie*, Frankfurt a.M., Haag und Herchen, 1987. La presente biografía, que se apoya en el relato que sobre la historia de su familia escribiera Edith Stein, sostiene que las virtudes heroicas que la Iglesia católica exigió para su beatificación ya las había conseguido antes de su conversión. Por eso el libro, «anti-imagen de la figura de santos de leyenda», arremete contra el género hagiográfico, del que se excluye el libro de Hilda Graef, «hasta ahora el único que merece el nombre de biografía». Todos los demás no han tenido inconveniente alguno en falsificar o tergiversar la verdad histórica creando así una leyenda en torno a Edith Stein. Paul Gerhard Arin no sólo participa de esta idea, sino que, en el epílogo, afirma que un gran mentor de esta literatura legendaria sobre Edith Stein ha sido el Papa Juan Pablo II.

MÜLLER, A.U. - NEYER, M.A., *Edith Stein. Das Leben einer ungewöhnlichen Frau. Biographie*, Zürich/Düsseldorf, Benziger, 1998. En un siglo que ha sido escenario de profundas transformaciones, Edith Stein lucha por alcanzar la verdad que dé sentido a su vida. Es este un anhelo tan intenso y extenso que relativiza cualquier otro anhelo. Nada hay comparable a la verdad; y por ella está dispuesta incluso a morir esta filósofa y mística, judía y cristiana, religiosa y santa, a quien los autores de esta biografía, construida sobre la unidad que en ella forman vida y doctrina, no dudan en calificar de mujer extraordinaria.

OCHAYTA PIÑERO, F., *Edith Stein. Nuestra hermana*, Burgos, Monte Carmelo, 1998². El libro, publicado por entregas en *El Eco*, semanario de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, quiere contribuir «a un mayor conocimiento de esta mujer sabia y santa», emparentada con la espiritualidad española en virtud del conocimiento de santa Teresa y

de san Juan de la Cruz. Pero más allá de todo particularismo, Edith Stein es hermana de todos. Ella pertenece a esa saga ilustre que forman los grandes buscadores de la verdad. El hombre, de corazón inquieto, puede tomarla por compañera de camino, puesto que su mensaje tiene validez universal.

2.2. ESTUDIOS

En este apartado incluimos aquellos trabajos que de forma preferente se ocupan de algún o algunos puntos de la doctrina de Edith Stein. Como en el caso anterior, se trata de una selección, de la que forzosamente quedarán fuera no pocos estudios. La presentación, seguida de una breve reseña, la hacemos por orden alfabético.

BARUKINAMWO, M., *Edith Stein. Pour une ontologie dynamique, ouverte à la transcendence totale*, Frankfurt a.M./Bern, Peter Lang, 1982. Tesis doctoral que, desde el imperativo de una humanidad en marcha y el valor del testimonio, se articula en tres partes: después de una presentación biográfica, se emprende el análisis de una serie de nociones metafísicas que dan paso a otras de índole antropológica. En virtud del principio de coherencia que caracteriza la vida de Edith Stein, el autor concluye que la suya es una ontología abierta a la verdad total.

BEJÁS, A., *Edith Stein. Von der Phänomenologie zur Mystik. Eine Biographie der Gnade*, Frankfurt a.M./Bern/New York, Peter Lang, 1987. En Edith Stein vida y pensamiento son inseparables. Y sólo cuando contemplamos estas dos realidades conjuntamente vislumbramos la grandeza que se esconde en lo íntimo de esta mujer; es decir, entonces estamos en condiciones de comprender su extraordinaria biografía, la cual, más allá de los datos históricos, es, sobre todo, obra de la gracia de Dios.

Años más tarde el mismo autor volvió a ocuparse de Edith Stein desde un punto de vista más filosófico, relacionándola con santo Tomás, en un libro que sólo citamos: *Vom Seienden als solchen zum Sinn des Seins. Die Transzendentalienlehre bei Edith Stein und Thomas von Aquin*, Frankfurt a.M./New York/París/Wien, Peter Lang, 1994.

BETTINELLI, C., *Il pensiero di Edith Stein. Dalla fenomenologia alla scienza della Croce*, Milano, Vita e Pensiero, 1976. Atraída por el profundo

equilibrio de Edith Stein, la autora muestra en qué medida el pensamiento steiniano que emerge de Husserl va más allá de él. Es un pensamiento que entra en diálogo con la filosofía de santo Tomás y que culmina haciendo suya la teología mística de san Juan de la Cruz.

BÖCKEL, M., *Edith Stein und das Judentum*, Ramstein, bei Paqué-Druch u. Verlag, 1991². En palabras de A. Neyer, el libro «busca comprender el significado del judaísmo en la vida de Edith Stein». Convertida al catolicismo, Edith Stein no sólo no renegó de sus raíces judías sino que las descubre y valora hasta ofrecerse, como pequeña Ester, por su pueblo. La que naciera el día de la expiación, morirá participando de lleno en la cruz de Cristo, mediante la cual se ha operado la reconciliación de los hombres. ¿No habría que interpretar la vida de Edith Stein como un signo del diálogo al que judíos y cristianos están llamados?

BORRIELLO, L. (ed.), *Edith Stein: mistica e martire*, Città del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1992. Propósito del presente volumen es traer a la memoria la figura y la obra de Edith Stein, quien poco a poco está siendo objeto de atención, como lo ponen de manifiesto las casi cincuenta páginas de bibliografía que se ofrecen al final.

ESPARZA, M., *El pensamiento de Edith Stein*, Pamplona, Eunsa, 1998. A pesar del interés creciente de que es objeto Edith Stein, todavía son muchos los que desconocen la entraña de donde brota su pensamiento. Las cinco partes de que consta el libro, y en las que se repasa su vida pero, sobre todo, sus escritos filosóficos, quisieran introducir al lector en el pensamiento de esa incansable buscadora de la verdad que fue Edith Stein.

GABORIAU, F., *Edith Stein, philosophie*, París, FAC Ed., 1989. Según el autor, el itinerario filosófico de Edith Stein puede sintetizarse muy bien diciendo que es el de una vida en búsqueda. Siguiendo la voz interior que la invitaba a «dejar su tierra» se ha puesto en camino. Las cuatro partes que componen el libro tratan de profundizar en el título que en su día le otorgara la ciudad de Gotinga, colocado en la casa donde residió: *Edith Stein, filósofa*.

GARCÍA, C., *Edith Stein: Una espiritualidad de frontera*, Burgos, Monte Carmelo, 1998. La espiritualidad de Edith Stein es una espiritualidad de frontera, ya que en ella convergen viejos caminos y se abren otros nuevos. En concreto el autor se fija en tres fronteras, todas ellas de carácter universal, y que responden a las etapas de su vida: la filosó-

fico- antropológica, la teológico-pedagógica y la mística y judeo-cristiana.

GARCÍA ROJO, E., *Edith Stein. Existencia y pensamiento*, Madrid, EDE, 1998. El libro es un acercamiento a Edith Stein desde diferentes perspectivas. Esta opción metodológica (perspectivismo) hace que los capítulos hayan sido concebidos como estudios transversales que gozan de cierta independencia. No obstante, existe una trabazón de fondo. Así, los cuatro primeros, que corresponden a las etapas que conformaron su existencia, tienen un marcado carácter biográfico; mientras que los cuatro restantes, que recogen cuestiones sobre las que la autora hizo su propia reflexión, tienen más bien un carácter temático.

GIOVANNA DELLA CROCE, *Edith Stein. Vita. Antologia, preghiere*, Roma, Edizioni OCD, 1991. Sin olvidar la contribución de Edith Stein al pensamiento filosófico y religioso de nuestro tiempo, aquí se hace hincapié sobre todo en la espiritualidad steiniana en cuanto valiosa aportación de la espiritualidad del Carmelo. Ejemplo luminoso de la mujer de nuestro siglo, en ella se hace patente una vocación contemplativa fuera de lo común. Para mejor entender sus escritos espirituales, la antología se abre con dos reflexiones sobre la mujer. No otro es el objetivo de la transcripción de las poesías: facilitar la entrada en lo íntimo de su corazón.

GUILEAD, R., *De la phénoménologie à la science de la croix. L'itinéraire d'Edith Stein*, Louvain/París, Nauwelaerts/Béatrice-Nauwelaerts, 1974. Obra pionera que surge del empeño por evaluar la aportación de Edith Stein. A su entender, sus escritos marcan un itinerario en que se distinguen tres grandes etapas: la fenomenológica, la filosófica y la mística. Ahora bien, lejos de ser etapas estancas, en todas ellas está presente el tema de la persona humana.

HERBSTRIETH, W., *Edith Stein. Das eine Menschsein. Die Frau in Christentum*, München, Peifferverlag, 1993. El papel de la mujer no siempre ha sido bien comprendido ni valorado. ¿No habrá llegado la hora de dar un paso adelante superando rancias y absurdas discriminaciones? Recuerda la autora que, apelando a la común dignidad del ser humano, en su día Edith Stein se declaró partidaria de que la mujer participe más activamente en la vida pública. Esto trae consigo un replanteamiento de las relaciones sociales, al que no debiera ser insensible la Iglesia, ya que en Cristo todos somos uno.

La misma autora ha reunido una serie de colaboraciones en torno a la filosofía de Edith Stein en un libro que lleva por título *Denken im Dialog. Zur Philosophie Edith Steins*, Tübingen, Attempto Verlag, 1991

IMHOF, B.W., *Edith Steins philosophische Entwicklung*, Basel/Boston, Birkhäuser Verlag, 1987. La fe en Dios no fue para Edith Stein impedimento para su actividad filosófica, antes al contrario la abrió a nuevos horizontes, lo que no dejó de tener consecuencias prácticas. En efecto, a partir de su conversión, existencia y pensamiento caminan a la par en ella. Esto hace que sus escritos estén motivados existencialmente, es decir, sean respuesta a cuestiones vitales. De ahí que quien se limitara al puro análisis de los mismos se expone a no entenderlos del todo. Tampoco entiende bien a Edith Stein quien, desde planteamientos acrílicos, la convierte en una «heroína», olvidando que fue ella misma la primera en oponerse a lo que caracteriza a algunas biografías: el culto a la personalidad. Para obviar esto el autor propone relacionar en todo momento su vida con su quehacer filosófico. Otra cuestión, aún no suficientemente aclarada según el autor, es la del origen u orígenes de la filosofía en Edith Stein.

KAVUNGUVALAPPIL, A., *Theology of suffering and cross in the life and works of blessed Edith Stein*, Frankfurt a.M./Berlin/New York/París/Wien, Peter Lang, 1998. Aunque Edith Stein no pueda ser considerada teóloga en el sentido habitual del término, esto no quita para que su obra rezume teología. Convencido de que los místicos son una fuente inagotable para la teología, el autor ha querido investigar el planteamiento que Edith Stein hace del sufrimiento, como testigo viviente de lo que pensó y escribió.

MÜLLER, A.U., *Grundzüge der Religionsphilosophie Edith Stein*, Freiburg/München, Karl Alber, 1993. Presentar y analizar las líneas maestras de la filosofía de la religión de Edith Stein a partir de la discusión mantenida con Husserl, Reinach, Heidegger y Scheler, es el propósito de la presente investigación. De la misma se deduce que la ontología energética de Edith Stein no es, sin más, una simple vuelta a la neoescolástica, sino que pertenece a la entraña misma de su pensamiento, en cuyo caso es normal que se plantee la pregunta acerca del sentido del ser. Por otra parte, en una filosofía en la que la noción de persona tiene tanta importancia, los trabajos sobre santa Teresa, el Pseudo Dioniso y san Juan de la Cruz encajan perfectamente.

OTTO, E., *Welt - Person - Gott. Eine Untersuchung zur theologischen Grundlage des Mystik bei Edith Stein*, Vallendar/Schönstatt, Patris Verlag, 1990. Trabajo de doctorado en el que la autora investiga los fundamentos de la mística de Edith Stein. Para ello considera imprescindible presentar su camino filosófico-teológico, haciendo especial hincapié en su personalismo.

PETERMEIER, M., *Die religiöse Entwicklung der Edith Stein. Eine Untersuchung zur Korrelation von Lebens- und Glaubensgeschichte*, Frankfurt a.M./Berlín/Bern/New York/París/Wien, Peter Lang, 1998. A la largo de siete apartados, que se corresponden con otros tantos períodos de la vida de Edith Stein, la autora, sirviéndose de sus escritos autobiográficos, intenta trazar su evolución religiosa. Por tratarse de un proceso dinámico, se presta especial atención a la relación que la trayectoria del sujeto tiene con la vida de fe y viceversa.

FIGNA, A. (a cura di), *Santa Teresa Benedetta della Croce. Maestra e Testimone*, Roma, Edizioni OCD, 1999. Desde luego la Iglesia necesita predicadores del evangelio, pero, sobre todo, necesita testigos que vivan lo que predicán. Y Edith Stein es uno de ellos. Su doctrina sobre la dignidad de la persona humana hace de ella, además, una santa actual. «Con su vida y con sus escritos Edith Stein es la proclamación viviente de la verdad de Dios y del hombre, cuya dignidad inviolable y sublime jamás podrá ser destruida, ya que tiene su fundamento en Dios.» Así, en Edith Stein el amor a la verdad y el amor a Dios y al hombre son inseparables, razón por la cual es propuesta como modelo de vida cristiana.

PRÉGARDIER, E. - MOHR, A. (Hrsg.), *Passion im August (2. - 9. August 1942). Edith Stein und Gefährtinnen: Weg in Tod und Auferstehung*, Annweiler, Plöger Verlag, 1995. A los que pretenden echar en olvido el pasado hay que decirles que es mucho mejor reflexionar sobre él para sacar las consecuencias pertinentes. Una de ellas es que la negación de Dios con demasiada frecuencia ha conducido a la tiranía del hombre sobre el hombre. En este sentido los millones de muertos en los campos de concentración son, no sólo un capítulo tristísimo de nuestra historia más reciente, sino también una pregunta sobre la responsabilidad de los cristianos. El libro, fruto de una semana de oración en conmemoración del cincuenta aniversario de la muerte de Edith Stein, recoge importantes detalles de la última semana de su vida y de la de algunos compañeros de martirio.

REIFENRATH, B.H., *Erziehung im Lichte des Ewigen. Die Pädagogik Edith Steins*, Frankfurt a.M./Berlín/München, Moritz Diesterweg, 1985. Piensa el autor que los escritos pedagógicos de Edith Stein merecen mayor atención que la prestada hasta ahora. La pedagogía es siempre una tarea necesaria, la cual, desde el punto de vista de Edith Stein, tiene importantes implicaciones filosófico-teológicas. El libro tiene dos partes: en la primera se hace una descripción del contexto sociocultural en el que le tocó vivir a Edith Stein; en la segunda se presenta su pedagogía.

SANCHO FERMÍN, F.J., *Edith Stein. Modelo y maestra de espiritualidad*, Burgos, Monte Carmelo, 1997. Importante trabajo en el que se emprende un análisis en profundidad del ambiente histórico y de la evolución interior de la autora, imprescindible para poder comprender, primero, su pensamiento y poder proponerla, después, como modelo y maestra de espiritualidad. En el capítulo cuarto se presentan los fundamentos de la espiritualidad steiniana, para concluir exponiendo lo que, según el autor, es una clave de toda la vida cristiana de Edith Stein: el abandono.

SANCHO FERMÍN, F.J., *Pensamiento y paisaje. Santa Teresa Benedicta de la Cruz*, Burgos, Monte Carmelo, 1998. Haciendo suyo el dicho popular de que una imagen vale más que mil palabras, mediante una buena combinación de fotos y palabras el autor quiere transmitirnos la experiencia que el encuentro con Edith Stein ha dejado en él. Para ello nos ofrece este álbum, cronológicamente ordenado, en el que se recogen los momentos más importantes de la vida de la protagonista y cuya finalidad última es adentrarnos en su rico mundo interior.

SCHULTZ, P., *Edith Steins Theorie der Person. Von der Bewusstseinsphilosophie zur Geistmetaphysik*, Freiburg/München, Karl Alber, 1994. Se pregunta el autor acerca de la filosofía de la persona en la obra de Edith Stein, deteniéndose de modo especial en su libro *Ser finito y ser eterno*, considerado como «mediación entre la nueva filosofía de la conciencia y la clásica metafísica del ser, que conduce a una metafísica espiritual centrada en la noción de persona». La evolución del pensamiento steiniano no supone la renuncia a sus presupuestos metodológicos, sino su reinterpretación. Edith Stein ha sabido integrar admirablemente sus viejas ideas metodológicas en las nuevas corrientes de pensamiento. En este sentido su quehacer se inscribe dentro de lo que se suele denominar *philosophia perennis*.

- SECRETAN, Ph, *Edith Stein et la Suisse. Chronique d'asile manqué*, Genève, Ad Solem, 1997. ¿Por qué Edith Stein no fue a Suiza, donde pidió asilo? Hasta ahora, los biógrafos daban distintas respuestas, no siempre del todo exactas. El autor ha querido aclarar de una vez por todas este asunto, sirviéndose de información de primera mano.
- THOMAS, J.F., *Simone Weil et Edith Stein. Malheur et souffrance*, Namur, Culture et Vérité, 1992. Pese a que siguieron caminos distintos, la vida de Simone Weil y de Edith Stein tienen muchas cosas en común. Estas dos mujeres, testigos excepcionales de la primera mitad de nuestro siglo, no sólo eran judías de origen y filósofas por vocación, sino que, víctimas de la segunda guerra mundial, en ellas el sufrimiento se hace presente como fuente de energía. Para ninguna de las dos el sufrimiento tiene valor en sí mismo; es sólo la llave que abre la puerta de la sabiduría.
- VOLEK, P., *Erkenntnistheorie bei Edith Stein. Metaphysische Grundlage der Erkenntnis bei Edith Stein im Vergleich zu Husserl und Thomas von Aquin*, Frankfurt a.M./Berlin/Bern/New York/París/Wien, Peter Lang, 1998. A pesar de que la obra de Edith Stein suscita gran interés, como lo confirman las publicaciones, falta todavía un estudio sobre su teoría del conocimiento. El autor intenta llenar esa laguna, toda vez que los estudios existentes no atienden a todo el conjunto.

Excluidos, como hemos hecho, los muchos artículos que de una u otra forma han estudiado la vida u obra de Edith Stein, todavía nos quedaría por mencionar una buena porción de números monográficos de revistas. Algo parecido podría decirse de los simposios celebrados y de los que no nos resistimos a citar tres: el celebrado en Rolduc (Holanda) del 2 al 4 de noviembre de 1990, que contó con una interesante exposición fotográfica de W. Krusenotto [cf. ELDERS, L. (Hrsg.), *Edith Stein: Leben, Philosophie, Vollendung*. Abhandlungen des internationalen Edith-Stein-Symposiums Rolduc, Würzburg, Naumann, 1991]; el celebrado en Eichstätt en 1991, en el que, principalmente, se llevó a cabo un análisis de su obra filosófica [cf. FETZ, R.L. - RATH, M. - SCHULZ, P. (Hrsg.), *Studien zur Philosophie von Edith Stein*. Internationales Edith-Stein-Symposium Eichstätt, Freiburg/München, Karl Alber, 1993]; y el celebrado en Roma en 1998 bajo el auspicio de la Casa Generalicia la semana anterior a su canonización [cf. *Edith Stein. Testimone per oggi, profeta per domani*, Simposio Internazionale su Edith Stein, Roma, Edizioni del Teresianum, 1999].

Por último, no queremos terminar este recuento bibliográfico sobre Edith Stein sin señalar que desde 1995, bajo la dirección de José Sánchez de Murillo, se viene publicando *Edith-Stein-Jahrbuch*. Es una revista anual que intenta promover el diálogo interdisciplinar con una sección reservada a Edith Stein. ¡Ojalá que los escritos de Edith Stein y sobre Edith Stein estimulen la mutua comprensión entre los hombres!